

El Cordero de Dios



Hay personas que no saben por qué debemos creer en Jesús. ¿Qué ha hecho él por mí para yo rendirle homenaje? En este tema, voy a presentar evidencia que le mostrará a usted que Jesús le salvó la vida sin usted haberse dado cuenta.

Cuando Dios hizo el primer hombre en la tierra, le prohibió comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Este árbol fue plantado por Dios mismo en el huerto del Edén para probar la lealtad de Adán hacia Dios y para mostrarle que él era libre de obedecer o no obedecer.

Génesis 2:16-17 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

Si usted se fija, según el relato, Adán tenía que morir al mismo instante que hubiera comido del árbol. Sin embargo, la Biblia dice que él vivió 930 años. ¿Cómo fue esto posible? ¿Será que se contradice la Biblia? No, la respuesta se encuentra en Génesis 3:21:

Génesis 3:21 Y Jehová Dios hizo al hombre y á su mujer túnicas de pieles, y vistiólos.

¿Se ha preguntado usted de dónde Dios sacó esas pieles que se mencionan? La evidencia es obvia, Dios mismo sacrificó un cordero para Dios en expiación por el pecado de Adán y Eva, y luego, sus pieles fueron usadas para vestirlos.

A Dios no le molestaba que ellos estuvieran desnudos, pues Dios mismo fue quien los puso así en la tierra. Dios los vistió con pieles de cordero como símbolo de que Dios los estaba perdonando por lo que habían hecho. En cambio, ese cordero tuvo que pagar la deuda de Adán y Eva con su propia vida. Desde entonces, el cordero ha sido símbolo del hijo de Dios que vendría a la tierra a morir por nuestros pecados.

Un momento, en ninguna parte de Génesis dice que Dios mató un cordero, simplemente dice pieles y estas podrían haber sido pieles de vaca, chivo, puerco, etc. Bueno, la respuesta se encuentra más adelante. Dios dejó establecido que un cordero perfecto, sin mancha, y primogénito debería de ser la ofrenda por el pecado:

El hijo de Adán, Caín, mató a su hermano Abel porque Dios no quiso aceptar su ofrenda. Dios no la aceptó porque no era lo que Dios estaba pidiendo:

Génesis 4:3 Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda á Jehová.

Génesis 4:5 Mas no miró propicio á Caín y á la ofrenda suya. Y ensañóse Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Génesis 4:6 Entonces Jehová dijo á Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué se ha inmutado tu rostro?

Gen 4:7 Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado? y si no hicieres bien, el pecado está á la puerta...



En cambio, Dios miró a Abel con agrado porque sí trajo lo que se le pidió:

Génesis 4:4 Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado á Abel y á su ofrenda.

De esta forma, es que yo se que las pieles que Dios usó eran de cordero. También tengo otras evidencias que más adelante las voy a presentar.

Durante generaciones, el cordero ha sido usado como símbolo del hijo de Dios que vendría a entregar su vida por nosotros. Durante los años, Dios le permitió a su pueblo añadir otros animales por varias razones. Había personas que les era muy costoso comprar corderos y Dios les permitía usar animales de más bajo precio. Todo esto sucedió cuando el comercio entró en el mundo.



Siguiendo con el tema, el cordero debería ser perfecto y sin manchas porque en el Mesías hijo de Dios no iba a haber pecado. Dios también exigía que el cordero fuera primogénito. En otras palabras, el primero en nacer de un vientre puesto que simboliza el primer hijo de Dios y el único.

Una muestra de lo evidente la podemos ver cuando Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su primero y único hijo que había nacido de un milagro porque su esposa era estéril. Dios mismo fue quien hizo ese milagro pero ahora le estaba pidiendo que lo sacrificara en ofrenda a Dios:

Génesis 22:2 Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, á quien amas, y vete á tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Dios no iba a permitir que Abraham cometiera un crimen de esa magnitud. Él simplemente estaba probando su fe para que entendiera lo que Dios iba a sentir cuando tuviera que entregar a su único hijo por nosotros los humanos:

Génesis 22:12 Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; que ya conozco que temes á Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único;

Si Abraham hubiese matado a su hijo, Dios podía otorgarle otro hijo al ya anciano Abraham. Pero como Abraham mostró su fe con obras, ahora Dios le hace heredero de la simiente que es el Hijo de Dios en la cual iban a ser benditas todas las gentes de la tierra que creyeran en él:

Génesis 22:16-18 Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único; Bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos: En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste á mi voz.

Cuando el pueblo de Dios era esclavo en Egipto, la práctica de sacrificar un cordero fue revivificada por orden de Dios a Moisés:

Éxodo 12:5 El cordero será sin defecto, macho de un año: tomaréislo de las ovejas ó de las cabras:



Luego, Dios trajo una plaga sobre Egipto para que soltara al pueblo de Dios y los dejara libres. ¿Sabe usted cuál fue esta plaga?

Éxodo 12:12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así en los hombres como en las bestias: y haré juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.

Dios iba a matar a todos los primogénitos de Egipto por causa de su idolatría incluyendo a los hebreos. La única forma de salvarse era poniendo sangre de ese cordero perfecto en las puertas de sus casas:

Éxodo 12:13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad, cuando heriré la tierra de Egipto.

Nuevamente, el primogénito de Dios, simbolizado por el cordero, le salva la vida a los que creyeron y pusieron la sangre.

A través de toda la historia, y del Tora, el cordero ha simbolizado al hijo primogénito de Dios. Los profetas antiguos así lo entendieron y ellos mismos lo esperaban. Cientos de años antes de que Jesús naciera en la tierra el profeta Isaías entendía que el Mesías iba a ser muerto como un cordero por nuestros pecados:

Isaías 53:1-12 ¿Quién ha creído á nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

Y subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos.

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado, y no lo estimamos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.



Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

De la cárcel y del juicio fué quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido.

Y dipúsose con los impíos su sepultura, mas con los ricos fué en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca.

Con todo eso Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole á padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos

días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Del trabajo de su alma verá y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo á muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.

Por tanto yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fué contado con los perversos, habiendo él llevado el pecado de muchos y orado por los transgresores.

También el profeta Zacarías cientos de años antes de que Jesús naciera habló del cordero de la siguiente manera:

Zacarías 12:10 Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán á mí, á quien traspasaron, y harán llanto sobre él, como llanto sobre unigénito, afligiéndose sobre él como quien se aflige sobre primogénito.

Zacarías 13:6 Y le preguntarán: ¿Qué heridas son éstas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos.

¿Sabe usted como murió Jesús? El murió con heridas en sus manos y le traspasaron las costillas con una lanza. El profeta dice que en el futuro le preguntaremos qué heridas son esas y él nos dirá que fue herido en casa de sus amigos. El gran amor del hijo de Dios se manifiesta en lo que él hizo por nosotros. El murió por nuestros pecados y resucitó al tercer día. A pesar de que lo matamos con nuestros propios pecados, él nos llama amigos.



Usted dirá, pero la gente todavía muere. ¿Cómo es eso de que él murió por nosotros? Lo que pasa es que la muerte que él pagó fue la muerte eterna de la cual no hay resurrección. Los que creen en Jesús y aceptan su sacrificio, cuando se mueren, para Dios ellos simplemente están durmiendo porque Dios los va a resucitar para darles la vida eterna.



Puede ser que usted cierre sus ojos mañana y vaya a la tumba. Pero depende de usted si muere o simplemente duerme. Todo lo que tienes que hacer es aceptar a Jesús como tu salvador y obedecer los mandamientos de Dios.

Jesús muy pronto va a volver, pero esta vez no va a ser para morir por nosotros sino para darnos la vida eterna. ¿Quieres vivir joven por siempre junto con tu familia? Acepta a Jesús. Háblale a solas y dile que lo aceptas y verás que él te

oye.

¿Quiere usted irse con Jesús y conocer a Dios cara a cara cuando él venga? Acepte a Jesús así como todos los profetas aceptaron que él es el cordero de Dios.

Juan 1:29 El siguiente día ve Juan á Jesús que venía á él, y dice: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.